

Sociedades de acceso abierto y comportamiento electoral en México: un análisis municipal de los resultados de Morena, PAN y PRI en las elecciones de 2024

Autor: Diego Muciño Srgura¹

Coautor: Ignacio Marcelino López Sandoval²

Resumen

Este ensayo analiza los resultados municipales de Morena, PAN y PRI en las elecciones federales de 2024 desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto desarrollada por North, Wallis y Weingast. El argumento central es que el comportamiento electoral no puede entenderse únicamente a partir de preferencias partidistas o condiciones socioeconómicas: también refleja el grado en que las organizaciones políticas compiten, se estructuran territorialmente y construyen vínculos relativamente estables con los electores.

Se utiliza información municipal para 2,478 municipios y se combinan cartografía electoral, comparación del comportamiento electoral de Morena, PAN y PRI entre 2018 y 2024, y modelos econométricos para los tres partidos. El porcentaje de voto obtenido por cada partido en 2018 presenta una asociación positiva y estadísticamente significativa respecto al resultado municipal en 2024. La estructura de afiliación partidista también presenta asociaciones diferenciadas con el voto de los tres partidos, lo que permite identificar la importancia de las capacidades organizativas a nivel territorial en la competencia electoral. La pobreza también muestra una relación positiva y significativa. En cambio, la presencia territorial de Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF) no presenta una asociación positiva y estadísticamente significativa sobre el voto de Morena; para el PAN aparece una asociación negativa y estadísticamente significativa, mientras que para el PRI la relación no resulta significativa.

¹ Candidato a Doctor por la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Cuajimalpa (UAM-C); Maestro en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Cuajimalpa (UAM-C); Licenciado en Gobierno y Administración Pública por el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). Líneas de Investigación: 1) Instituciones, competencia política y comportamiento electoral; 2) Políticas públicas, programas sociales y comportamiento político; 3) democracia e instituciones, y 4) cultura política y participación.

² Profesor investigador de tiempo completo, titular C adscrito al Departamento de Estudios Institucionales de Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa. Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Ciencias Políticas en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México). Maestro en Economía por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos (FLACSO-México). Ingeniero Agrónomo Especialista en Economía Agrícola, Universidad Autónoma de Chapingo (UACH). Líneas de Investigación: 1) Economía, elección racional y análisis institucional de las políticas públicas del gobierno; 2) Globalización y reformas económicas en el marco institucional de las políticas públicas; 3) Análisis económico y político de procesos electorales, como determinante del desarrollo económico; 4) Problemas institucionales de pobreza, bienestar y desarrollo económico; e 5) Instituciones, regulación y cambio en el Sector Energético.

La evidencia permite interpretar las elecciones de 2024 como un escenario de competencia territorial diferenciada: Morena posee una estructura organizativa y una trayectoria electoral consolidada en numerosos municipios, mientras el PAN y el PRI mantienen espacios territoriales propios, aunque con menor capacidad agregada. Desde la teoría de sociedades de acceso abierto, estos resultados sugieren que la competencia democrática depende no sólo de la existencia formal de las elecciones, sino de la capacidad de las organizaciones para competir de manera abierta, construir apoyos y disputar el acceso al poder bajo reglas relativamente impersonales.

Palabras clave: sociedades de acceso abierto; comportamiento electoral; competencia partidista; Morena; PAN; PRI; municipios; México.

Introducción

En años recientes, la democracia mexicana se ha caracterizado por una competencia partidista territorialmente heterogénea. Aunque los resultados nacionales permiten identificar qué fuerzas obtuvieron mayor apoyo, el comportamiento electoral adquiere otra dimensión cuando se observa a escala municipal. En los municipios se combinan trayectorias partidistas, organizaciones locales, condiciones socioeconómicas y diferentes capacidades de movilización. El resultado electoral nacional es, por tanto, la agregación de territorios que no necesariamente funciona bajo las mismas condiciones políticas.

Las elecciones federales de 2024 constituyen un momento relevante para estudiar esta heterogeneidad. Morena se consolidó como la principal fuerza electoral a nivel nacional, mientras que el PAN y el PRI conservaron presencia territorial, aunque en una posición distinta respecto de procesos anteriores. El Instituto Nacional Electoral dispone de resultados electorales con desagregación municipal, lo que permitió observar esta diversidad territorial y construir comparaciones sistemáticas entre partidos (INE, 2024).

La pregunta que guía este ensayo es: ¿cómo se relacionan la trayectoria electoral, la estructura organizativa de los partidos y las condiciones socioeconómicas con las diferencias territoriales del voto de Morena, PAN y PRI en las elecciones federales de 2024?

A partir de esta pregunta, el ensayo sostiene que el comportamiento electoral a nivel municipal debe entenderse como resultado de una competencia territorial construida sobre trayectorias electorales y capacidades organizativas acumuladas. La presencia de políticas públicas constituye una dimensión relevante de esta competencia, pero no necesariamente explica por sí misma las diferencias territoriales del voto.

Desde esta perspectiva, el análisis comparativo de Morena, PAN y PRI permite observar si la competencia electoral municipal se encuentra asociada con organizaciones y trayectorias partidistas que trascienden una elección específica.

Para responder la pregunta se utiliza la teoría de las sociedades de acceso abierto de North, Wallis y Weingast (2009). Su propuesta distingue entre órdenes sociales de acceso limitado y órdenes de acceso abierto. En estos últimos, el acceso a organizaciones políticas y económicas es más amplio, la competencia es más generalizada y el control del poder se encuentra sujeto a reglas impersonales. La competencia política no es un elemento aislado: forma parte de un conjunto institucional en el que las organizaciones pueden crearse, competir y disputar el control del gobierno (North, et al., 2009).

Aplicada al comportamiento electoral, esta perspectiva permite formular una pregunta diferente de la habitual. En lugar de preguntar únicamente por qué un elector vota por un partido, interesa observar qué tan estructurada está la competencia territorial y qué papel desempeñan las organizaciones partidistas en ella. Esto conduce a prestar atención a dos dimensiones: la persistencia del voto y la presencia organizativa de los partidos.

La literatura sobre vínculos entre partidos y ciudadanos complementa esta perspectiva. Kitschelt y Wilkinson (2007) distinguen entre vínculos programáticos, clientelares y otras formas de conexión política. Hicken (2011), por su parte, subraya que el clientelismo implica una combinación de particularismo y contingencia: no toda distribución territorial de recursos públicos constituye clientelismo (Hicken, 2011) (Kitschelt & Wilkinson, 2007).

Esta distinción es importante para interpretar el caso mexicano. Un municipio puede recibir más recursos, presentar mayor pobreza o tener una determinada estructura partidista sin que ello implique automáticamente una relación clientelar. El análisis debe identificar patrones sistemáticos y, posteriormente, discutir qué interpretación institucional resulta compatible con ellos.

1. Sociedades de acceso abierto y competencia electoral

North, Wallis y Weingast (2009) proponen entender el desarrollo político a partir de dos grandes órdenes sociales. Los órdenes de acceso limitado organizan el control de la violencia y la distribución de rentas mediante coaliciones de élites; los órdenes de acceso abierto amplían el acceso a organizaciones políticas y económicas y sostienen la competencia mediante reglas que hacen más predecible la disputa por el poder. En un orden de acceso abierto, el control del

gobierno es debatible y la competencia entre organizaciones constituye un mecanismo central de estabilidad institucional (North, et al., 2009).

En términos electorales, esta idea implica que la competencia debe observarse también en la capacidad de distintas organizaciones para conservar, ampliar o perder espacios territoriales. El predominio de una organización en determinados municipios no elimina por sí mismo la competencia; lo relevante es que otras organizaciones puedan disputar esos espacios dentro de las reglas electorales existentes.

El concepto de acceso abierto no significa que todos los individuos tengan recursos idénticos o que la competencia sea perfectamente equitativa. Significa, que las organizaciones relevantes pueden formarse y competir bajo reglas relativamente generales, y que el acceso a la competencia política no está reservado de manera exclusiva a una coalición cerrada. La competencia, además, debe ser reproducible: la alternancia y la disputa entre organizaciones deben tener posibilidades institucionalmente reconocibles.

Esta idea permite trasladar la teoría desde el nivel macroinstitucional hacia una pregunta territorial. Si la competencia política es un componente de un orden de acceso abierto, sus efectos deberían observarse en la existencia de espacios donde diferentes organizaciones consiguen apoyo, conservan capacidades y disputan el territorio. El mapa electoral municipal puede leerse, así como una representación de la estructura territorial de la competencia.

2. Organizaciones partidistas y vínculos con los electores

Kitschelt y Wilkinson (2007) sostienen que los partidos políticos pueden vincularse con los ciudadanos mediante diferentes mecanismos. Los vínculos programáticos se apoyan en propuestas y posiciones políticas; los clientelares implican intercambios particularistas y directos; y otras estrategias pueden combinar dimensiones organizativas, programáticas y personales. Esta literatura permite evitar una explicación unicausal del voto (Kitschelt & Wilkinson, 2007).

En el contexto mexicano, la organización territorial adquiere importancia porque la competencia no se desarrolla únicamente a nivel nacional. Las organizaciones partidistas acumulan afiliados, redes y experiencia electoral en determinados territorios. La continuidad del voto de un partido entre elecciones puede reflejar tanto preferencias persistentes como capacidades organizativas acumuladas.

La literatura sobre clientelismo también es útil para el análisis. Hicken (2011) señala que el clientelismo se caracteriza por intercambios particularistas y contingentes. Por ello, una asociación

entre pobreza, presencia de un programa público y voto partidista puede ser compatible con distintas explicaciones. Para llamarla clientelismo sería necesario demostrar mecanismos de intercambio y condicionalidad que no pueden observarse directamente en un modelo municipal (Hicken, 2011).

La literatura sobre programas sociales también ha encontrado que las políticas de transferencias pueden tener consecuencias electorales. De La O (2013), mediante un diseño experimental aplicado al programa Progresá, encuentra efectos sobre la participación electoral y sobre el apoyo electoral al partido en el gobierno. Este antecedente muestra que los programas sociales pueden generar consecuencias políticas, aunque no implica que toda política social produzca efectos electorales ni que éstos deban interpretarse como clientelismo (De La O, 2013).

Mientras De La O identifica efectos electorales mediante un diseño experimental, este estudio analiza la asociación territorial entre la intensidad municipal de JCF y el voto por Morena en 2024. La comparación permite someter a prueba si una política social de alcance nacional presenta una relación estadísticamente identificable con el comportamiento electoral municipal.

2.1. Programas sociales, pobreza y comportamiento electoral

La relación entre políticas sociales y comportamiento electoral constituye un segundo componente relevante para interpretar la competencia política en contextos de desigualdad. La literatura ha mostrado que los programas de transferencias pueden generar consecuencias electorales, aunque la naturaleza y magnitud de estos efectos dependen del diseño de las políticas, de las condiciones territoriales y de los mecanismos mediante los cuales los ciudadanos se relacionan con los partidos.

La diferencia entre política social y clientelismo es particularmente importante para este estudio. Hicken (2011) caracteriza el clientelismo por la existencia de intercambios particularistas y contingentes entre actores políticos y ciudadanos. Por ello, la simple coincidencia territorial entre la presencia de un programa social y un mayor apoyo electoral no constituye evidencia suficiente de una relación clientelar. Para establecerla sería necesario identificar mecanismos de intercambio, condicionalidad y reciprocidad que no pueden observarse directamente mediante una asociación estadística municipal.

Este antecedente permite plantear una pregunta específica para el programa Jóvenes Construyendo el Futuro: ¿la intensidad territorial del programa presenta una asociación estadísticamente identificable con el comportamiento electoral de los principales partidos? El presente estudio

aborda esta pregunta mediante la comparación municipal de Morena, PAN y PRI, incorporando la trayectoria electoral previa y la estructura partidista como elementos centrales de la explicación.

La pobreza introduce una dimensión adicional. En territorios con mayores niveles de carencia, las políticas distributivas pueden adquirir mayor relevancia política, pero la relación entre pobreza y comportamiento electoral tampoco es automática. Magaloni, Díaz-Cayeros y Estévez (2007) muestran que las estrategias de inversión electoral y las relaciones clientelares pueden estar condicionadas por factores como la pobreza y la competencia política. La implicación para este estudio es que las condiciones socioeconómicas deben considerarse como parte del contexto en el que las organizaciones partidistas compiten, y no como una explicación suficiente del voto (Magaloni, et al., 2007).

En consecuencia, la presencia de pobreza, programas sociales o diferencias socioeconómicas no permite determinar por sí misma el comportamiento electoral de los municipios. Estas variables deben analizarse conjuntamente con la trayectoria partidista y la estructura organizativa. Esta perspectiva es consistente con el enfoque de sociedades de acceso abierto, en el que la competencia política depende de organizaciones capaces de construir apoyos y disputar el acceso al poder bajo reglas generales.

2.2. Del acceso abierto al territorio electoral

La principal aportación teórica de este ensayo consiste en utilizar la perspectiva de las sociedades de acceso abierto para interpretar la competencia electoral como un proceso territorial y organizativo. Desde esta perspectiva, la competencia política no se reduce a la existencia formal de elecciones, sino que implica la presencia de organizaciones capaces de participar, construir apoyos y disputar el acceso al poder bajo reglas comunes (North, et al., 2009).

Esta perspectiva permite establecer un vínculo entre instituciones y comportamiento electoral municipal. Los partidos no compiten sobre territorios políticamente vacíos. Cada elección se desarrolla sobre estructuras organizativas, bases de afiliación y trayectorias electorales construidas en procesos anteriores. Por ello, la distribución del voto en 2024 puede reflejar tanto las condiciones contemporáneas de los municipios como las capacidades acumuladas por las organizaciones partidistas.

El análisis comparativo de Morena, PAN y PRI resulta útil para observar esta dimensión. Si la competencia electoral se encuentra estructurada territorialmente, cabe esperar que el apoyo obtenido por cada partido en una elección anterior mantenga alguna relación con su desempeño

posterior. Del mismo modo, la presencia organizativa de los partidos debería guardar correspondencia con sus niveles de apoyo electoral, aunque dicha relación no implique que cada afiliado vote necesariamente por el partido al que está registrado.

Esta perspectiva permite formular una proposición central para este análisis: la competencia electoral municipal se encuentra parcialmente estructurada por trayectorias electorales y capacidades organizativas acumuladas, por lo que las diferencias en el voto de Morena, PAN y PRI no deberían explicarse exclusivamente por factores coyunturales o por la exposición territorial a una política pública determinada.

En este marco, Jóvenes Construyendo el Futuro constituye una explicación específica que puede ser sometida a prueba, pero no el punto de partida de toda la explicación electoral. La pregunta empírica es si la intensidad territorial del programa mantiene una asociación estadísticamente identificable con el voto de los partidos una vez que se consideran la trayectoria electoral previa, la estructura partidista y las condiciones socioeconómicas de los municipios.

Esta formulación permite conectar directamente la teoría con los resultados. Si la persistencia electoral y la presencia organizativa muestran asociaciones sistemáticas con el voto, mientras que la intensidad de JCF no presenta una relación positiva y robusta con Morena, la evidencia favorecería una interpretación de la competencia electoral centrada en organizaciones y trayectorias territoriales más que en la distribución aislada de una política pública.

3. Datos y estrategia de análisis

La base de datos contiene 2,478 municipios y los resultados electorales se integran con información socioeconómica, de afiliación partidista y de los beneficiarios de Jóvenes Construyendo el Futuro.

El análisis se organiza en tres niveles complementarios. Primero, se describe la distribución territorial del voto de Morena, PAN y PRI en 2024 mediante cartografía municipal. Segundo, se compara la trayectoria electoral de los tres partidos entre 2018 y 2024, con especial atención a la persistencia y al cambio territorial del voto. Tercero, se estiman modelos econométricos comparables para cada partido, con el propósito de identificar la relación entre sus resultados electorales, la trayectoria previa, la estructura partidista, las condiciones socioeconómicas y la intensidad territorial de JCF.

Las variables dependientes son los porcentajes de voto obtenidos por Morena, PAN y PRI en las elecciones federales de 2024. La variable de interés asociada con la política social es la intensidad

territorial de JCF, medida como el número de beneficiarios por cada 1,000 habitantes y transformada logarítmicamente. Los modelos incorporan como controles, la pobreza municipal, el desempleo juvenil, la escolaridad promedio, el PIB per cápita, la participación electoral, el margen de victoria, el porcentaje de voto obtenido por cada partido en 2018 y las afiliaciones municipales a Morena, PAN y PRI.

La especificación común permite comparar si los mismos factores presentan asociaciones semejantes o diferenciadas entre las tres principales fuerzas partidistas. En particular, la inclusión del voto de cada partido en 2018 permite evaluar la persistencia territorial, mientras que las variables de afiliación permiten aproximarse a la presencia organizativa de los partidos. La inclusión de JCF permite evaluar si la intensidad territorial de una política pública mantiene una asociación independiente con el desempeño electoral después de considerar estas características.

El propósito de las estimaciones no es construir un modelo causal completo del comportamiento electoral mexicano, sino identificar asociaciones territoriales sistemáticas y comparar su comportamiento entre Morena, PAN y PRI. La comparación permite determinar si la persistencia electoral y la estructura organizativa constituyen patrones comunes de la competencia municipal o si presentan relaciones diferenciadas entre partidos.

Las estimaciones deben interpretarse como asociaciones municipales condicionadas. La unidad de análisis es el municipio, por lo que los resultados no permiten inferir comportamientos individuales ni establecer que los afiliados de un partido hayan votado necesariamente por él. Asimismo, debido al carácter observacional del diseño, los coeficientes no deben interpretarse como efectos causales.

La interpretación es municipal, por ello, los coeficientes no permiten afirmar que los individuos pobres, afiliados o beneficiarios hayan votado por determinado partido. Tampoco permiten identificar por sí mismos efectos causales. El diseño observa asociaciones territoriales condicionadas.

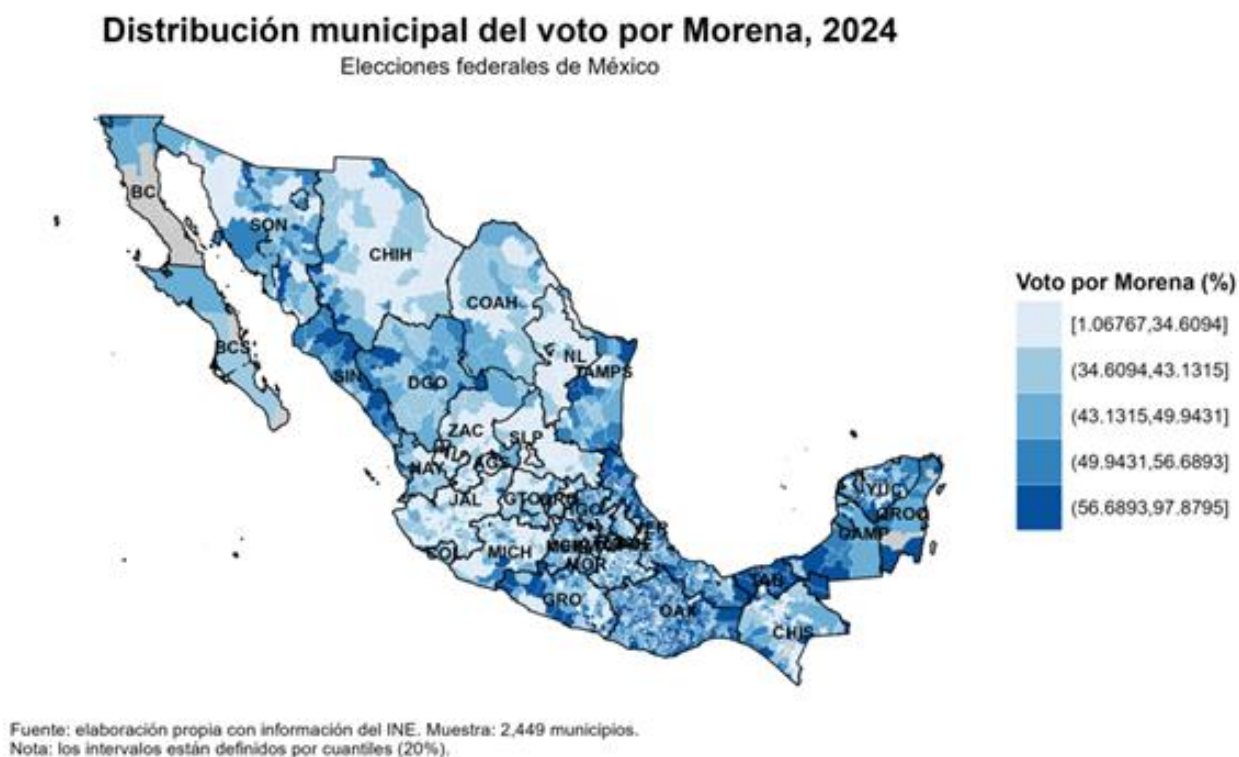
4. Resultados

4.1. Morena: consolidación con fuerte heterogeneidad territorial

El mapa municipal de Morena muestra que su predominio nacional no implica uniformidad territorial. Existen municipios con porcentajes de voto muy altos y otros donde su presencia es menor. La distribución espacial revela agrupamientos regionales y una amplia variación del voto a

nivel municipal, lo que confirma que el resultado a nivel nacional no explica la heterogeneidad electoral de cada estado.

Figura 1. Distribución municipal del voto por Morena, 2024



Fuente: elaboración propia con información del INE. Muestra: 2,449 municipios.

En una lectura basada únicamente en el resultado nacional, Morena aparece como una fuerza dominante. En la escala municipal, en cambio, se observa una estructura en la que existen territorios de apoyo muy intenso y otros donde el partido enfrenta mayores niveles de competencia. Esto es consistente con la idea de que la competitividad política se sostiene mediante organizaciones que construyen capacidades territorialmente diferenciadas.

La distribución municipal del voto por Morena en 2024 muestra una concentración territorial en el sur y sureste del país. Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Tabasco reúnen municipios ubicados en los niveles superiores de la distribución, con porcentajes de voto que en distintos casos superan el 57%. También se observan niveles elevados en municipios de Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Veracruz. Este patrón evidencia que el predominio electoral de Morena presenta una importante dimensión territorial y que su apoyo no se distribuye de manera homogénea entre las entidades federativas.

4.2. PAN y PRI: persistencia de espacios de competencia

Los resultados municipales del PAN y PRI muestran que la expansión de Morena no eliminó la competencia territorial. Ambos partidos conservan municipios y regiones donde sus niveles de voto son relativamente mayores. La importancia de esta evidencia no está en afirmar que el PAN y el PRI tengan la misma fuerza que Morena, sino en mostrar que la competencia electoral mexicana continúa estructurándose territorialmente.

Desde la teoría de sociedades de acceso abierto, esta coexistencia es relevante. La competencia no requiere que los partidos tengan igual tamaño; requiere que existan organizaciones capaces de disputar el poder y que sus posiciones puedan cambiar entre territorios y elecciones. La persistencia de espacios panistas y priistas, junto con la consolidación de Morena en otros, muestra que el sistema electoral sigue siendo una arena de competencia entre organizaciones con bases territoriales diferentes.

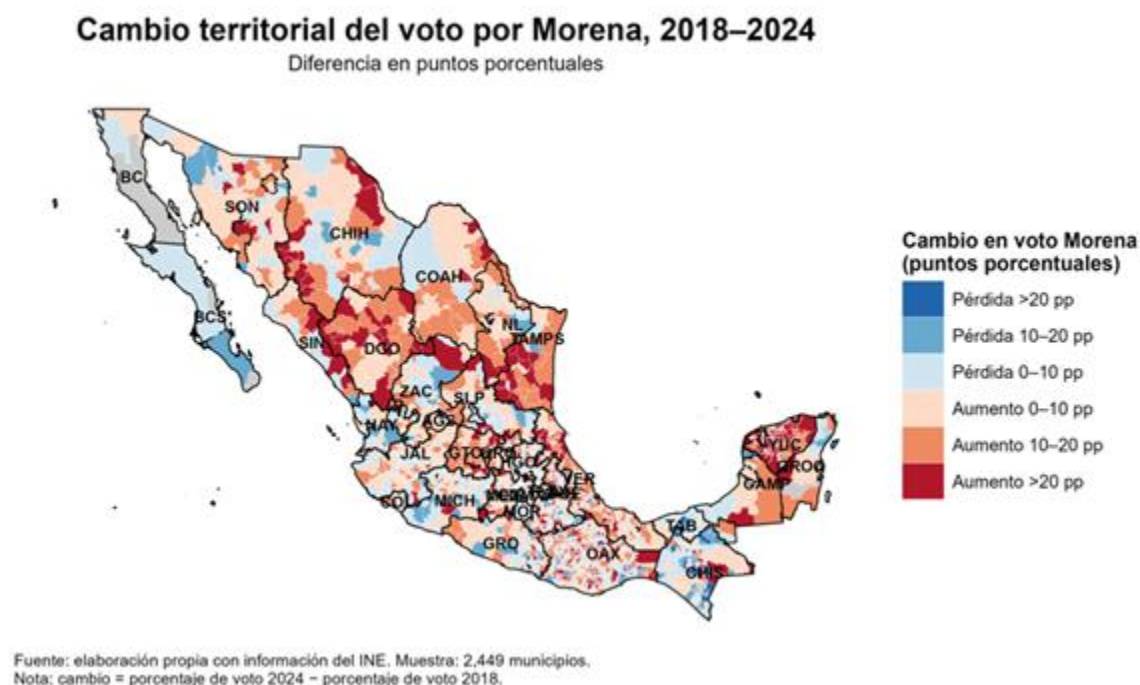
La comparación entre Morena, PAN y PRI muestra que la competencia electoral municipal presenta patrones simultáneos de persistencia y diferenciación territorial. Los tres partidos mantienen una relación positiva y estadísticamente significativa entre su desempeño electoral de 2018 y el resultado obtenido en 2024, aunque con magnitudes distintas. Este patrón indica que los resultados electorales no se generan independientemente en cada elección, sino que se encuentran condicionados por trayectorias territoriales previas. Al mismo tiempo, las diferencias en las asociaciones entre afiliación partidista, condiciones socioeconómicas y voto muestran que las organizaciones compiten desde posiciones territoriales distintas.

4.3. Cambio territorial del voto de Morena, 2018–2024

La comparación entre 2018 y 2024 permite ir más allá de la fotografía electoral de un solo proceso. El porcentaje de voto de Morena en 2018 presenta una asociación positiva y altamente significativa con el porcentaje obtenido en 2024. El coeficiente estimado es 0.4058 ($p < 0.001$), uno de los resultados más consistentes del modelo.

La comparación territorial de ambos procesos permite observar no sólo la persistencia del apoyo a Morena, sino también los municipios en los que el partido incrementó o redujo su porcentaje de votación. El cambio electoral se calcula como la diferencia entre el porcentaje de voto obtenido por Morena en 2024 y el porcentaje registrado en 2018.

Figura 2. Cambio territorial del voto de Morena entre 2018 y 2024



Fuente: Elaboración propia con base en resultados electorales del INE.

El mapa muestra que el cambio electoral de Morena no fue homogéneo entre los municipios. Mientras algunos territorios registraron incrementos en su porcentaje de voto, otros presentaron reducciones, lo que evidencia que la consolidación nacional del partido coexistió con procesos territoriales diferenciados. Esta heterogeneidad es relevante porque permite distinguir entre el predominio agregado de Morena y la dinámica de la competencia municipal.

Este resultado es central para la interpretación. Si el voto de 2024 dependiera principalmente de factores coyunturales, la trayectoria previa tendría menor capacidad explicativa. En cambio, la asociación encontrada indica una importante persistencia territorial: los municipios donde Morena tenía mayor apoyo en 2018 tienden a mantener mayores niveles de apoyo en 2024, una vez controladas las demás variables.

La evidencia cartográfica y econométrica debe interpretarse conjuntamente. Aunque existen ganancias y pérdidas municipales, la fuerte asociación entre el voto de Morena en 2018 y 2024 indica que las diferencias territoriales de 2024 se encuentran parcialmente ancladas en trayectorias electorales previas. Desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto, esto sugiere que la competencia política se desarrolla sobre estructuras organizativas y electorales acumuladas, en las

que las organizaciones partidistas construyen y conservan capacidades territoriales a través de distintos procesos electorales.

4.4. La estructura partidista como expresión territorial de la competencia

La afiliación partidista proporciona una segunda evidencia relevante. En el modelo para Morena, la afiliación municipal presenta un coeficiente de 1.0320 ($p < 0.001$). En contraste, la afiliación al PAN presenta un coeficiente de -1.5584 ($p < 0.001$) y la afiliación al PRI uno de -1.6704 ($p < 0.001$). Estos resultados muestran que la estructura organizativa de los partidos se relaciona sistemáticamente con el voto municipal.

La afiliación no significa que cada afiliado haya votado por su partido. Es un indicador agregado de presencia organizativa. El resultado sugiere que donde Morena dispone de una mayor base de afiliación, el voto municipal tiende a ser mayor, mientras que una mayor presencia afiliativa de sus competidores se asocia con menores niveles de voto morenista. La competencia, por tanto, tiene una dimensión organizativa que no puede reducirse a preferencias individuales.

Este resultado conecta de manera clara con North, Wallis y Weingast. En su teoría, el acceso abierto se sostiene mediante organizaciones y competencia. En el terreno electoral, las organizaciones partidistas son vehículos concretos de esa competencia: reclutan, coordinan, presentan candidatos, movilizan y acumulan experiencia. La evidencia municipal indica que la capacidad organizativa territorial está asociada con la distribución del apoyo electoral.

4.5. Pobreza y comportamiento electoral

La pobreza municipal presenta un coeficiente positivo de 0.1065 y es estadísticamente significativa ($p < 0.001$). El resultado indica que, manteniendo constantes las demás variables del modelo, los municipios con mayores niveles de pobreza presentan mayores porcentajes de voto por Morena.

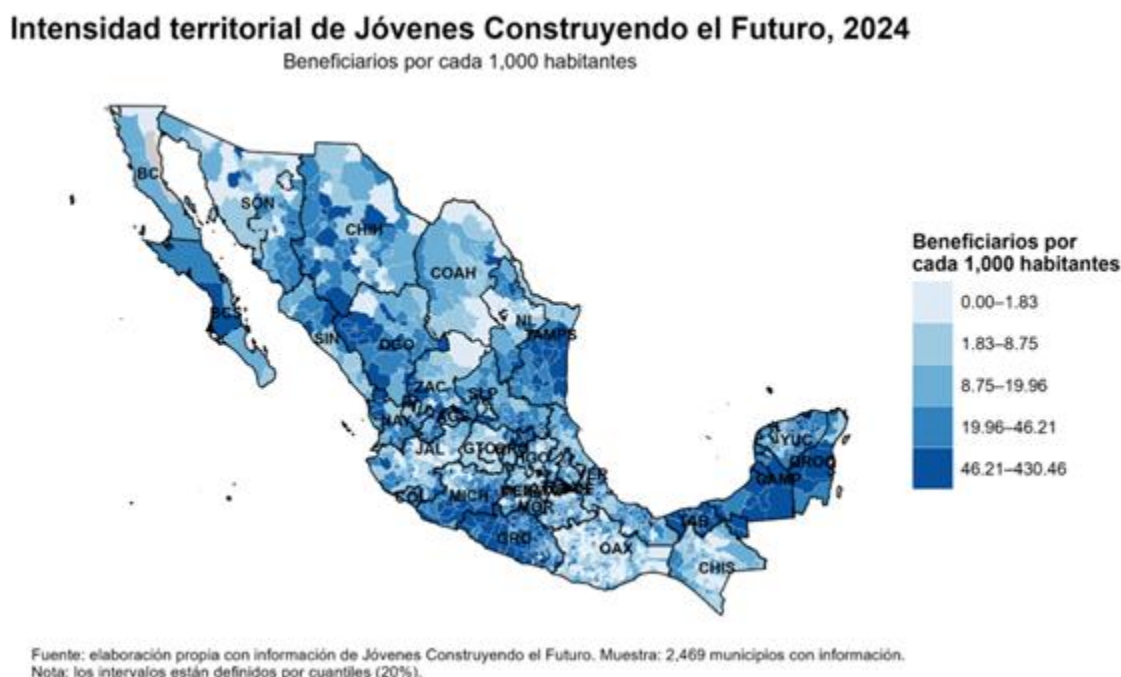
La pobreza puede aumentar la relevancia política de los programas distributivos, pero no demuestra por sí misma clientelismo. La literatura sobre clientelismo destaca que se requiere particularismo y contingencia en el intercambio político. Por tanto, el resultado puede ser consistente con distintas explicaciones: demanda de protección social, identificación partidista, condiciones estructurales, estrategias distributivas o una combinación de ellas. (Hicken, 2011) (Magaloni, et al., 2007).

Desde el enfoque de acceso abierto, la relación entre pobreza y voto puede interpretarse como una dimensión del contexto en el que compiten las organizaciones. La competencia no se desarrolla en territorios homogéneos. Los partidos enfrentan municipios con diferentes necesidades, recursos y capacidades organizativas. La estructura social, por tanto, condiciona la arena en la que se produce la competencia.

4.6. Jóvenes Construyendo el Futuro

El resultado más importante para la discusión de la política social es que la intensidad territorial de Jóvenes Construyendo el Futuro no presenta una asociación estadísticamente significativa con el voto de Morena. En el modelo comparativo, el coeficiente es 0.0066 y no resulta estadísticamente significativo. Por tanto, una vez consideradas la trayectoria electoral, la estructura partidista y las condiciones socioeconómicas, no existe evidencia suficiente para sostener que una mayor intensidad territorial del programa esté asociada con un mayor porcentaje de voto por Morena.

Figura 3. Intensidad territorial de Jóvenes Construyendo el Futuro, 2024



Fuente: elaboración propia con información de JCF. Muestra: 2,469 municipios con información.

La comparación visual entre la distribución de JCF y la distribución municipal del voto por Morena es útil porque no muestra una correspondencia simple. Hay territorios con alta intensidad del programa que no presentan los niveles más altos de voto por Morena y territorios con elevado voto morenista donde la intensidad del programa no es necesariamente máxima. Esta heterogeneidad es

consistente con el resultado econométrico: la coincidencia espacial no basta para establecer una asociación independiente entre la intensidad territorial del programa y el desempeño electoral de Morena.

Las pruebas de robustez mantienen la conclusión. Sustituir beneficiarios por monto del programa produce un coeficiente de 0.0197 ($p = 0.8677$); incorporar participación electoral produce 0.0358 ($p = 0.8272$); y agregar efectos fijos estatales produce 0.0217 ($p = 0.9006$). La exclusión de 122 observaciones influyentes cambia el signo a -0.2602, con $p = 0.0627$, lo que representa una sensibilidad al 10%, pero no evidencia suficiente al 5% para sostener una relación negativa.

El resultado tiene una consecuencia teórica importante: no es necesario recurrir a una explicación basada en la distribución de un programa social para comprender la estructura territorial del voto. La persistencia electoral y la organización partidista muestran asociaciones mucho más consistentes. Esto no prueba que JCF carezca de cualquier consecuencia política; significa que la evidencia municipal analizada no identifica una asociación positiva y robusta con el voto de Morena.

5. Discusión: del mapa electoral a la teoría de sociedades de acceso abierto

Los resultados permiten regresar a la pregunta teórica inicial. Si la competencia política es un componente de las sociedades de acceso abierto, entonces el comportamiento electoral debería reflejar algo más que una relación coyuntural entre un programa público y un resultado electoral. Debería observarse la capacidad de organizaciones distintas para construir apoyos, competir y mantener o perder territorios.

Los datos municipales son consistentes con esta interpretación: i) la coexistencia de Morena, PAN y PRI muestra que la competencia conserva una dimensión territorial; ii), la persistencia del voto de Morena entre 2018 y 2024 indica que las elecciones se construyen sobre trayectorias previas; iii) las afiliaciones partidistas presentan asociaciones sistemáticas con el voto, lo que apunta a la relevancia de las organizaciones; iv) la ausencia de significancia de JCF reduce la posibilidad de una explicación basada exclusivamente en una relación clientelar.

La teoría de North, Wallis y Weingast no predice un partido ganador específico. Su aporte es diferente: proporciona un criterio para interpretar la competencia. Un sistema de acceso abierto requiere que las organizaciones puedan competir y que el acceso al poder no dependa exclusivamente de relaciones cerradas. La evidencia municipal de 2024 muestra una competencia desigual, pero territorialmente diferenciada: Morena domina numerosos territorios, mientras PAN y

PRI conservan espacios de apoyo y capacidad organizativa. La desigualdad en los resultados no equivale, por sí misma, a ausencia de competencia. Esta diferenciación es compatible con una estructura de competencia en la que distintas organizaciones conservan capacidades para disputar el apoyo electoral en determinados territorios.

Sería incorrecto concluir que la concentración territorial del voto de Morena demuestra un orden de acceso limitado. Tampoco puede afirmarse, a partir de datos municipales, que México satisfaga todas las condiciones de un orden de acceso abierto. La teoría opera aquí como marco interpretativo de una dimensión específica: la relación entre organizaciones, competencia y acceso al poder.

El resultado sobre afiliaciones partidistas ofrece el puente más claro. Si las organizaciones importan, es razonable esperar que los territorios donde una organización tiene mayor presencia presenten patrones electorales diferentes. Eso es precisamente lo que aparece en la estimación: la afiliación a Morena se relaciona positivamente con su voto y la afiliación a PAN y PRI negativamente. No se trata de un efecto individual, sino de una correspondencia entre estructura organizativa y comportamiento electoral agregado.

La persistencia de Morena entre 2018 y 2024 añade una segunda dimensión. El acceso abierto no elimina la acumulación de ventajas organizativas. Una organización puede construir una base territorial y conservarla mediante elecciones sucesivas. Lo relevante institucionalmente es que esa base siga siendo debatible: otros partidos pueden competir y, eventualmente, transformar la distribución territorial del poder.

Desde esta perspectiva, el análisis del PAN y el PRI no es un complemento. Su presencia permite distinguir entre predominio electoral y monopolio político. Morena presenta un resultado nacional y municipal muy fuerte, pero la existencia de territorios con mayor apoyo al PAN o al PRI muestra que la competencia no se reduce a una única estructura electoral homogénea. La geografía electoral revela, una estructura de competencia diferenciada.

La pobreza completa la interpretación. Las condiciones sociales afectan la arena en la que los partidos compiten, pero no determinan mecánicamente el voto. El coeficiente positivo de pobreza indica que las diferencias socioeconómicas forman parte de la estructura territorial del apoyo a Morena. Sin embargo, la trayectoria electoral y la organización partidista muestran asociaciones más relacionadas con la persistencia del comportamiento electoral.

El principal aporte del ensayo es, por tanto, desplazar la explicación desde la idea de una política pública aislada hacia una visión institucional del territorio electoral. Las elecciones de 2024 muestran organizaciones que compiten sobre territorios socialmente diferenciados y sobre trayectorias electorales acumuladas. El voto es el resultado observable de esa competencia, no solamente una respuesta inmediata a una política pública.

Los principales resultados del modelo se resumen en el Cuadro 1. La evidencia permite identificar tres patrones: persistencia electoral, importancia de la estructura partidista y ausencia de una asociación estadísticamente significativa entre la intensidad de JCF y el voto por Morena.

Cuadro 1. Resultados comparativos de los modelos de voto municipal de Morena, PAN y PRI, 2024

Variable	Morena	PAN	PRI
Voto del mismo partido, 2018	0.1291***	0.5038***	0.4496***
Afiliación Morena	1.0320***	-2.4090***	2.3390***
Afiliación PAN	-0.5407*	1.2490***	-1.3650***
Afiliación PRI	-0.2418	0.2344	0.0756
Pobreza 2020	0.0569***	-0.0255†	-0.0474***
Desempleo juvenil	-0.3586***	-0.3360***	0.6526***
Escolaridad	0.4468*	0.2467	-0.2537†
PIB per cápita	0.8184	0.4043	-0.0270
Participación 2024	0.0989***	-0.0139	-0.0955***
Margen de victoria	0.5958***	-0.0387**	-0.1230***
JCF (log)	0.0066	-0.2155***	0.1601
R² ajustado	0.7566	0.5268	0.3685
N	2,449	2,449	2,449

Fuente: elaboración propia con base en información electoral, socioeconómica, de jóvenes construyendo el futuro y de afiliación partidista.

Nota: Coeficientes estimados mediante modelos OLS con errores estándar robustos. *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$; † $p < 0.10$. La variable dependiente es el porcentaje de voto obtenido por cada partido en 2024. Los resultados deben interpretarse como asociaciones municipales condicionadas y no como efectos causales.

Los resultados comparativos muestran tres patrones principales. En primer lugar, existe una fuerte persistencia territorial del voto. El porcentaje obtenido por cada partido en 2018 presenta una asociación positiva y estadísticamente significativa con su resultado municipal en 2024. El coeficiente es 0.1291 para Morena, 0.5038 para PAN y 0.4496 para PRI, todos con niveles de significancia inferiores a 0.001. Esto indica que las diferencias territoriales observadas en 2024 se encuentran parcialmente ancladas en trayectorias electorales anteriores.

En segundo lugar, la estructura de afiliación partidista presenta asociaciones diferenciadas con el desempeño electoral. La afiliación a Morena se relaciona positivamente con el voto de Morena (1.0320; $p < 0.001$), mientras que la afiliación a PAN y PRI presenta asociaciones negativas en ese modelo. En el modelo del PAN, la afiliación panista presenta una asociación positiva y significativa (1.2490; $p < 0.001$), mientras que la afiliación a Morena presenta una asociación negativa (-2.4090; $p < 0.001$). En el modelo del PRI, la relación entre afiliación priista y voto del partido no resulta estadísticamente significativa, mientras que la afiliación a Morena presenta una asociación positiva y significativa.

Estos resultados deben interpretarse como evidencia de una relación entre estructura organizativa y comportamiento electoral agregado, no como evidencia de que los afiliados de un partido hayan votado necesariamente por él. La afiliación municipal funciona como una aproximación a la presencia organizativa de las fuerzas partidistas en el territorio.

En tercer lugar, las condiciones socioeconómicas presentan relaciones diferenciadas entre partidos. La pobreza mantiene una asociación positiva y significativa con el voto de Morena, mientras que presenta asociaciones negativas para PAN y PRI. El desempleo juvenil también muestra relaciones diferenciadas: su coeficiente es negativo para Morena y PAN, pero positivo para PRI. Estos resultados indican que los partidos compiten sobre territorios social y económicamente distintos y que las mismas condiciones estructurales no necesariamente se relacionan de igual manera con el apoyo a cada fuerza política.

Finalmente, la intensidad territorial de JCF no presenta una asociación estadísticamente significativa con el voto de Morena (0.0066). En el modelo del PAN aparece una asociación negativa y estadísticamente significativa (-0.2155; $p < 0.001$), mientras que para PRI el coeficiente no resulta significativo (0.1601). Este patrón no permite establecer un efecto causal del programa sobre ninguno de los partidos. Sí permite señalar que la relación entre la distribución territorial de

JCF y el comportamiento electoral no es uniforme y que, en particular, no existe evidencia de una asociación positiva entre intensidad del programa y voto de Morena.

5.1 Interpretación desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto

El patrón más consistente de los modelos es la persistencia territorial del voto y su relación con la estructura organizativa de los partidos. Este resultado es relevante desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto de North, Wallis y Weingast (2009), porque permite observar la competencia política como un proceso sostenido por organizaciones capaces de construir y conservar apoyos territoriales. La competencia electoral no parte de cero en cada elección: se desarrolla sobre estructuras partidistas y trayectorias previamente construidas.

La evidencia comparativa de Morena, PAN y PRI refuerza esta interpretación. Aunque los tres partidos presentan magnitudes y relaciones diferentes, los resultados muestran que el desempeño electoral de 2024 está relacionado con el desempeño previo y, en varios casos, con la presencia organizativa de los partidos. Esto sugiere que la competencia política municipal debe entenderse como un proceso acumulativo en el que las organizaciones construyen capacidades, conservan bases territoriales y disputan espacios de apoyo.

Desde esta perspectiva, el predominio electoral de Morena no debe interpretarse simplemente como el resultado de una coyuntura electoral de 2024. Su desempeño se encuentra relacionado con una trayectoria previa y con una estructura organizativa territorial. Al mismo tiempo, la persistencia del PAN y PRI en determinados espacios confirma que el predominio de una fuerza no equivale necesariamente a la desaparición de la competencia. La competencia puede ser desigual y, al mismo tiempo, mantenerse territorialmente diferenciada.

Este resultado permite establecer una conexión entre la teoría de sociedades de acceso abierto y la evidencia electoral. La apertura de la competencia no implica que todas las organizaciones dispongan de las mismas capacidades ni que los resultados se distribuyan de manera uniforme. Implica que diferentes organizaciones pueden competir, construir apoyos y disputar el acceso al poder dentro de reglas electorales comunes. La geografía municipal de 2024 muestra precisamente una competencia de este tipo: desigual en sus resultados, pero diferenciada entre territorios y sostenida por organizaciones con trayectorias acumuladas.

6. Conclusiones

Este ensayo analizó las diferencias territoriales del comportamiento electoral de Morena, PAN y PRI en las elecciones federales de 2024 desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto. El argumento central fue que la competencia electoral no puede entenderse únicamente a partir de factores coyunturales o de la presencia territorial de una política pública, sino que debe considerar las trayectorias electorales y las capacidades organizativas acumuladas por los partidos.

Los resultados muestran, en primer lugar, una importante persistencia territorial del voto. El porcentaje obtenido por Morena, PAN y PRI en 2018 presenta una asociación positiva y estadísticamente significativa con el resultado obtenido por cada partido en 2024. Esta regularidad constituye uno de los hallazgos más consistentes del análisis y sugiere que la competencia electoral se desarrolla sobre estructuras territoriales previamente construidas. Los resultados de una elección, por tanto, no parten de cero, sino que se encuentran relacionados con trayectorias políticas acumuladas.

En segundo lugar, la estructura de afiliación partidista presenta asociaciones diferenciadas con el comportamiento electoral. La relación positiva entre afiliación y voto aparece con especial claridad en algunos de los modelos, mientras que las afiliaciones de partidos competidores presentan asociaciones negativas en determinados casos. Estos resultados son compatibles con la idea de que las organizaciones partidistas poseen capacidades territoriales diferenciadas para construir y conservar apoyos. Sin embargo, debido a que la unidad de análisis es municipal, estos resultados no permiten inferir que los individuos afiliados hayan votado necesariamente por el partido al que están registrados.

En tercer lugar, las condiciones socioeconómicas presentan relaciones distintas según el partido analizado. La pobreza mantiene una asociación positiva con el voto de Morena, mientras que su relación con PAN y PRI es negativa. El desempleo juvenil también presenta patrones diferenciados. Estos resultados muestran que los partidos compiten sobre territorios con características sociales distintas y que las mismas condiciones estructurales no producen necesariamente asociaciones electorales similares para todas las fuerzas políticas.

En relación con Jóvenes Construyendo el Futuro, el resultado principal es que la intensidad territorial del programa no presenta una asociación estadísticamente significativa con el voto de Morena. La ausencia de significancia persiste como conclusión central del análisis, mientras que la relación con PAN y PRI presenta patrones diferentes. Por ello, la evidencia no permite sostener que

una mayor presencia territorial de JCF esté asociada sistemáticamente con un mayor apoyo electoral a Morena. Este resultado debe interpretarse con cautela: no demuestra que el programa carezca de cualquier efecto electoral, sino que el diseño y la evidencia disponibles no permiten identificar una asociación municipal estadísticamente significativa con el voto de Morena.

Este resultado también permite matizar la literatura sobre políticas sociales y comportamiento electoral. Estudios como el de De La O (2013) muestran que determinados programas de transferencias pueden producir consecuencias electorales; sin embargo, ese antecedente no implica que todos los programas sociales tengan los mismos efectos. En el caso de JCF, la evidencia municipal apunta hacia una explicación diferente: la distribución territorial de una política pública no parece ser suficiente para explicar las diferencias del voto de Morena una vez consideradas las trayectorias electorales, la estructura partidista y las condiciones socioeconómicas.

Desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto, estos resultados permiten interpretar la elección de 2024 como una competencia territorial desarrollada sobre organizaciones y trayectorias previamente construidas. La persistencia del voto y las asociaciones observadas con la estructura partidista sugieren que las organizaciones políticas desempeñan un papel central en la construcción y conservación de espacios electorales. La apertura de la competencia no implica igualdad de capacidades entre los competidores; significa que distintas organizaciones pueden disputar el acceso al poder dentro de reglas electorales comunes, aunque lo hagan desde posiciones territoriales diferentes.

En este sentido, el principal aporte del análisis consiste en desplazar la explicación del comportamiento electoral desde una interpretación centrada exclusivamente en la distribución de recursos públicos hacia una perspectiva que incorpora la organización política y la trayectoria electoral. Los resultados no permiten afirmar que JCF haya producido una compra anticipada del voto ni que la pobreza determine el comportamiento electoral de los municipios. Lo que muestran es una estructura territorial del voto en la que la historia electoral y las capacidades organizativas de los partidos mantienen asociaciones más consistentes con los resultados de 2024.

Finalmente, debido al carácter observacional del estudio, estos resultados deben interpretarse como asociaciones territoriales condicionadas y no como efectos causales. La evidencia municipal tampoco permite trasladar directamente las conclusiones al comportamiento individual de los electores. Futuras investigaciones podrán profundizar en los mecanismos mediante los cuales las

organizaciones partidistas construyen capacidades territoriales y en qué condiciones los programas sociales pueden producir efectos electorales.

En suma, la evidencia sugiere que la geografía electoral de 2024 se explica mejor por la interacción entre trayectorias electorales, estructuras organizativas y condiciones territoriales que por la presencia aislada de una política pública. Desde la perspectiva de las sociedades de acceso abierto, la competencia electoral aparece, así como un proceso organizado territorialmente, en el que las organizaciones construyen, conservan y disputan espacios de apoyo dentro de reglas electorales comunes.

Referencias

De La O, A. L., 2013. Do conditional cash transfers affect electoral behavior? Evidence from a randomized experiment in Mexico.. *American Journal of Political Science*, 57(1), p. 1–14..

Hicken, A., 2011. Clientelism.. *Annual Review of Political Science*, 14(1), p. 289–310..

INE, 2024. *Estadística de las elecciones federales 2024*. [Online].

Kitschelt, H. & Wilkinson, S. I. (., 2007. *Patrons, Clients and Policies: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*.. Cambridge(): Cambridge University Press..

Magaloni, B., Díaz-Cayeros, A. & Estévez, F., 2007. Clientelism and portfolio diversification: A model of electoral investment with applications to Mexico.. In: *Patrons, Clients and Policies: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 182–205.

North, D. C., Wallis, J. J. & Weingast, B. R., 2009. *Violence and Social Orders: A Conceptual Framework for Interpreting Recorded Human History*.. Cambridge: Cambridge University Press..